Bruce N. Cameron

Segundo Trimestre – Año 2012
Evangelismo y testificación

Lección 10
(9 de Junio de 2012)

Una respuesta de amor

(Juan 14 – Santiago 2 – Romanos 8)

Introducción: Luego de recorrer todas las lecciones estudiadas hasta ahora, probablemente sentirás que debes testificar a otros. Necesitas hacer algo para hacer avanzar el Reino de Dios. Pero luego de llegar del trabajo (o del estudio) y preparar algo para comer y hacer algunas otras tareas hogareñas, sólo quieres sentarte y descansar. Día tras día eso es lo que sucede. Finalmente, al mirar hacia atrás ¡te sientes culpable al ver que no has hecho nada al respecto! ¿Es mala la culpa? Si debemos estar motivados por el amor y no por la culpa, ¿cómo podemos cambiar de la culpa al amor? ¡Sumerjámonos en la Biblia y veamos qué podemos aprender acerca de nuestra motivación para testificar!

I. Un rumbo

A. Lee Juan 14:15. Cuando leíste la introducción, ¿respondiste "¡Ese soy yo!"? Si es así, ¿cómo te sientes ahora? (La implicancia que podríamos extraer de este versículo es que si no te tomas tiempo para hacer avanzar el Reino de Dios, es porque en realidad no amas a Jesús. Eso nos hace sentir culpables).
B. Lee Filipenses 1:15, 16. Hace dos semanas atrás examinamos este versículo. ¿Qué nos dice Pablo acerca de tener una motivación distinta del amor para compartir el evangelio? (Él admite que puedes estar motivado por algo distinto del amor).
C. Lee Filipenses 1:17. ¿Realmente importa nuestra motivación para compartir el evangelio? Compartimos porque nos sentimos culpables. ¿Esto es algo malo? (No, siempre que se comparta el evangelio).
    1. Lee Mateo 6:5. ¿Qué sugiere esto sobre testificar con los motivos equivocados? (Jesús sugiere que una motivación equivocada nos hiere).

II. Un rumbo correcto

A. Para mí (y creo que para muchos de mis lectores), el problema está en cómo cambiar la culpa, la ambición o la competición, como motivaciones para testificar, hacia una motivación basada en el amor. Vamos a releer Juan 14:15 y añadir los versículos 16 al 18. ¿Qué tiene que ver esto con la afirmación de Jesús de que si amamos obedeceremos? (Creo que Jesús entendió que la obediencia por amor no es fácil –para decirlo de manera suave– si sólo estamos rechinando

los dientes diciendo: “Te amo, ¡por lo tanto debo obedecerte!”. Terminamos admitiendo: “Está bien, no te amo. Pero tengo culpa, ¡por lo tanto debo obedecerte! Debido a este problema de índole práctico es que Jesús nos envía a alguien que “estará con nosotros y morará con nosotros”.

1. ¿A qué piensas que hará referencia esta entidad que “estará con nosotros”? (Esto debe ser una referencia a un nuevo Elemento que debemos añadir en nuestro pensamiento y actitud).

B. Lee Juan 14:19-21. Sólo en el caso de que pensaras que la afirmación del “amor y la obediencia” no tiene que ver con el Espíritu Santo morando en nosotros esto tiene una conexión obvia. ¿Qué piensas que Jesús quiso decir al afirmar que Él se reveló a nosotros? (Tendremos conciencia de la presencia de Jesús en nuestras vidas cuando otros no serán conscientes).

C. Lee Juan 14:22. ¿Cuál piensas que podría ser la respuesta para esto?

D. Lee Juan 14:23, 24. Este fue la respuesta de Jesús a una pregunta de Judas. ¿Qué nos enseñó Jesús? (Aquellos que entregaron su pacto a Dios (amor) quedan a un nivel diferente del mundo. Dios recompensa ese amor al mostrarnos amor y enviar al Espíritu Santo para que viva en nosotros).

E. Lee Juan 14:25, 26. ¿Cuál es el rol del Espíritu Santo, en lo que respecta a nuestra obediencia? (El Espíritu nos enseña, así como nos hace recordar).

1. ¿Cuántas veces has perdido algo cuando no estabas prestando suficiente atención?
   a. Piensa en la última oportunidad en la que recibiste una multa por exceso de velocidad. ¿Sabías que estabas yendo rápido, o simplemente fuiste atrapado? ¿O fue porque no estabas prestando atención, no tenías idea de que estabas yendo rápido y te sorprendió cuando te pidieron que te detuvieras al costado? (Muy probablemente no estabas prestando atención. Muchas cosas en la vida se nos escapan porque no estamos prestando atención. El Espíritu Santo nos ayuda a percibir).
2. Vamos a revisar nuestra introducción. Tú llegas a casa, alimentas a tu familia, haces algunas tareas, y estás muy cansado/a como para hacer algo más para hacer avanzar el Reino de Dios. ¿De qué modo lo que acabamos de aprender acerca del Espíritu Santo cambia el cuadro? (¿Y qué podemos decir de nuestras relaciones durante el día y la noche? Si Dios nos recuerda (“prestar atención”) las oportunidades para hacer avanzar el evangelio, si el Espíritu Santo nos enseña cómo estar llevando permanentemente a otros al Reino de Dios, entonces tal vez hayamos hecho un gran trabajo para el Reino de Dios al final del día).

III. <u>Entendiendo el rumbo transformado</u>

A. Tal vez estés preocupado con la naturaleza mística de lo que estamos analizando. Sabemos que rechinar los dientes no nos dará un motivo de amor para testificar. Al mismo tiempo, quizás quieras más detalles del simplemente esperar a que el Espíritu Santo te de una dirección de amor y nos haga más alertas. Es de especial importancia que algunos textos que acabamos de leer –Juan 14:23– hacen parecer que el amor viene antes de que el Espíritu Santo venga a vivir con nosotros.

B. Examinemos algunas lecciones prácticas. Lee Santiago 2:8-11. Santiago comienza hablando acerca del amor, pero termina hablando sobre el asesinato. ¿Qué está diciendo Santiago acerca del amor? (El planteo de Santiago es que la obediencia no es fácil. Si mostramos favoritismo, estamos pecando. Si cometemos adulterio, estamos pecando. Si asesinamos, pecamos. No es fácil evitar el pecado porque un único, pequeño tropiezo (el favoritismo) nos lleva a la misma clase de problema de pecado que surge de un asesinato).

C. Lee Santiago 2:12. De acuerdo a lo que Santiago afirmó, ¿qué Ley otorga libertad? (Lee Romanos 8:1-3. Santiago está sugiriendo que guardar la ley perfectamente es imposible. Pablo nos dice que Jesús guardó la Ley en nuestro lugar. ¿Es esto lo que Santiago quiso decir cuando se refirió a la "ley de la libertad"?).

D. Lee Romanos 8:4-9. ¿Qué busca Dios en nosotros? (Que nuestras mentes estén dirigidas hacia lo que Dios desea. Ese es el trabajo práctico del Espíritu Santo en nuestras vidas).

E. Lee Santiago 2:12-17. ¿Qué dice Santiago que Dios nos mostró? (¡Misericordia!) ¿Y qué debemos mostrarle nosotros a los demás? (¡Misericordia!).
   1. Volvamos al asunto de la culpa. Luego de leer lo que Santiago y Pablo dicen acerca de la Ley, ¿necesitamos sentirnos culpables? (¡No! Ninguna cantidad de testimonio nos hará justos. No podremos decir: "He fracasado en conseguir mi lugar en el Reino porque he fallado en mi testimonio". Jesús es quien nos hace justos. Si actuamos motivados por la culpa, es porque no hemos entendido el evangelio).
   2. ¿De qué modo Santiago vincula la obra de misericordia con la fe? (El parece decir que se requiere misericordia).
   3. ¿Esto no está en contra de la salvación únicamente por la gracia? (Sí, aparentemente pareciera ser una contradicción. Pero al examinar más detenidamente, la contradicción desaparece. Jesús me salva. Yo no estoy obligado a testificar para ganarme algo que Jesús ya me dio. La salvación por la gracia sólo es un tremendo acto de misericordia. ¿Cómo entonces puedo descuidar mostrar la fe a otros?).

F. Lee Santiago 2:18-20. ¿Estaba equivocado Santiago cuando dijo que "la fe sin obras es muerta"? (Lee Romanos 6:12-14. La diferencia aquí puede parecer pequeña, pero es de infinita importancia. Santiago no nos está diciendo que nuestras obras generan nuestra fe. En vez de ello, está diciendo que cuando verdaderamente entendemos la misericordia de Dios para con nosotros –que no podemos obedecer sin tropezar– entonces sigue una actitud apropiada, una actitud de misericordia hacia los demás. Así como estando aguas abajo de un río puedes comprobar la pureza del agua río arriba, puedes examinar las obras de alguien para probar la autenticidad de su fe).

G. Lee Romanos 10:1-4. ¿Podemos ser celosos de Dios sin tener un entendimiento adecuado de esto? (Pablo dice que sí).
   1. ¿Cuál es la llave para la salvación? (Jesús. La justicia está disponible para todos los que creyeren. Guardar la ley no es un requerimiento para la salvación).
      a. ¿Cómo te sientes al leer esto? (¡Libre! ¡Se me ha mostrado la misericordia suprema!).

b. ¿Y no quieres compartir eso? (Esta es la motivación de la misericordia. Es la motivación del amor. Dios nos mostró misericordia al salvarnos por medio de su vida, muerte y resurrección. Si realmente creemos y entendemos esto, ¡tendremos nuestra motivación para testificar! El Espíritu Santo es quien nos convence de esa verdad. El Espíritu nos recuerda esa verdad. Y señala oportunidades para compartirla. Romanos 8:5 dice “Los que viven según el Espíritu, piensan en los deseos del Espíritu”).

H. Amigo, tal vez puedes estar siendo motivado por la culpa para testificar, pero eso es algo terrible. Jesús te salvó de tus pecados, Él te dio la vida eterna cuando creíste. ¡Te ha liberado de la culpa! Si crees en eso, nadie tendrá que incentivarte para testificar. ¿Confesarás tus pecados, y aceptarás la vida, muerte y resurrección de Jesús en tu favor? ¡Serás liberado ahora mismo! Y gozosamente compartirás tu liberación con otros.

IV. <u>Próxima semana:</u>
Lección 11 – *“Que la iglesia lo sepa”.*



2007, Bruce N. Cameron, J. D.

Traducido por Rolando D. Chuquimia
RECURSOS ESCUELA SABATICA ©

RECURSOS ESCUELA SABÁTICA
Rolando D. Chuquimia
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Inscríbase para recibir recursos gratuitos para la Escuela Sabática